LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LA ESCUELA

Elena Vacas Moreno

(Universidad de Murcia)

Introducción

A menudo el alumnado encuentra dificultades para comprender un texto en su globalidad. En el presente artículo se pretende hacer una reflexión acerca de cuáles son las estrategias más efectivas para acercar al alumnado a una construcción significativa del texto.

Justificación

Con frecuencia se suelen utilizar estrategias disruptivas que responden a un modelo tradicional de la enseñanza de la comprensión lectora. Collins y Smith (1980), apuntan éstas como la acción de buscar palabras en el diccionario y copiar su significado, responder a preguntas literales o recurrir al maestro (citado en Solé, 1987).

Jouini, (2004, p.14) destaca que "Inferir implica ir más allá de la comprensión literal o de la información superficial del texto." Y expone que a través del número de inferencias que realiza el lector, podemos deducir su nivel de comprensión.

Álvarez (1993) relaciona la posesión de una gran movilidad ocular y la coherencia y organización del conjunto de palabras del campo visual con la mejor comprensión de un texto.

En ocasiones el alumnado encuentra problemas para focalizar la atención. Es importante crear un propósito de lectura y orientar la formulación de preguntas hacia el objetivo deseado. Tapia (2005).

Tapia (2005) señala la importancia de los títulos, imágenes, o introducciones que, examinados antes de la lectura, pueden proporcionar información valiosa sobre su contenido.

Estrategias metodológicas para trabajar la comprensión lectora

Partiendo del Decreto nº 198/2014, de 5 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la C.A.R.M. exponemos una serie de orientaciones para la realización de una lectura efectiva.

El docente constituye un elemento clave a la hora de facilitar el correcto desarrollo de la comprensión lectora. Es importante establecer un clima distendido, motivador y de expectación. Con el objetivo de fomentar la motivación por la lectura como elemento de ocio y disfrute, activar los esquemas de conocimiento del alumnado y centrar su atención, se potenciará la formulación de hipótesis y predicciones. Para ello, se puede emplear material manipulativo, interactivo y visual como webquests, lecturas interactivas, títulos, objetos, imágenes, canciones o acertijos.

Al despertar interrogantes adecuados, activaremos la curiosidad de los discentes y facilitaremos su posterior comprensión. Su actitud determinará su implicación y como consecuencia la calidad de su comprensión.

El lector construye el significado a través de las relaciones que establece entre el texto y su bagaje de conocimientos, por ello, cuantos más conocimientos previos tenga sobre el tema mayor será su posterior comprensión. Una vez contextualizada la lectura y que los niños están preparados, motivados y expectantes, pasaremos a presentar el texto escrito.

Además, siguiendo a Meyer (1975), sería adecuado establecer las siguientes señalizaciones en los textos:

Tabla 1. Señalizaciones establecidas por Meyer (1975)

- -Una presentación previa del contenido en una frase con información clave
- -Resúmenes o sumarios, al final del texto a modo de conclusión
- -Palabras que expresan la perspectiva del autor

Schallert, Alexander y Goetz (1988) destacan que la presencia de ayudas no garantiza la correcta asimilación de la información por parte del lector. Para ello, es necesaria su implicación activa, lo cual depende de su motivación.

El alumno ha de adquirir un papel activo en el proceso de construcción del significado logrando progresivamente una mayor independencia lectora. Es importante potenciar el desarrollo de la comprensión semántica frente a la literal y para ello se han de priorizar actividades de reflexión que impliquen la realización de inferencias y actividades de producción que estimulen su imaginación. Pueden ser prácticas acertadas la realización de preguntas abiertas, los cambios de finales, la invención de conversaciones o entrevistas con los protagonistas, el resumen desde el punto de vista de distintos personajes o la comparación con situaciones de la vida real.

Además, se podrán trabajar actividades para entrenar la habilidad visual, y reforzar la velocidad, fluidez y mecánica lectora. Leer con excesiva lentitud hace que el alumnado se pierda y se distraiga dificultando su comprensión.

Para evitar el desarrollo de actitudes poco favorables hacia la lectura, se pueden tener en cuenta las siguientes estrategias partiendo de Beltrán (1987):

Tabla 2. Estrategias para motivar siguiendo a Beltrán (1987)

- -Explicitar los objetivos de las actividades de lectura para centrar la atención
- -Permitir que el alumno exprese sus propias interpretaciones
- -Adaptar las lecturas al nivel del alumnado tanto en léxico como en estructura morfosintáctica
- -Proporcionar una amplia gama de textos en distintos espacios
- -Fomentar el empleo de técnicas cooperativas y la confrontación de distintas interpretaciones

Discusión y conclusiones

Podemos concluir destacando que el desarrollo de estas estrategias ha de ser una práctica habitual y continua en las aulas para incrementar el nivel de comprensión lectora del alumnado.

El alumnado español obtuvo 513 puntos en la última prueba realizada por el Progress in International Reading Literacy Study (PIRLS), traducido como

"Estudio Internacional de Progreso en Comprensión lectora". Éste, lo sitúa en un nivel superior al promedio internacional, pero en los escalones más bajos de países europeos, por lo que aún queda mucho trabajo por hacer.

Referencias bibliográficas

Álvarez, C.M.(1993). Técnicas de lectura eficaz. *Revista interuniversitaria* de formacion del profesorado (18), 83-91. Recuperado de:

file:///C:/Documents%20and%20Settings/PC/Mis%20documentos/Downloads/Dial net-TecnicasDeLecturaEficaz-117792%20(1).pdf

Beltrán Llera, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje.*Madrid: Síntesis.

Decreto nº 198/2014, de 5 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (BORM nº 206 de 6 de septiembre de 2014).

Jouini, K., (2004). Estrategias Inferenciales en la Comprensión Lectora. Glosas didácticas: Revista electrónica internacional de didáctica de las lengua y sus culturas (13).

Recuperado de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2255343

Solé, I. (1987). Las posibilidades de un modelo teórico para la enseñanza de la comprensión lectora. *Revista Infancia y Aprendizaje*, (39-40), *1-13*. Recuperado de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=749227

Tapia, J.A. (2005). Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. Revista de Educación. (nº extra 1), 63-93. Recuperado de:

http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1332456

Treviño, E., Pedroza, H., Pérez, G., Ramírez, P. Ramos, G. y Treviño, G. (2007). *Prácticas docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria.* México: Inee. Recuperado de:

http://oest.oas.org/iten/documentos/Investigacion/practicas docentes mexico.pdf